

DIAZ

datos biograficos

Francisco Prats

Caricaturas

COLECCION
"MARTINEZ BOOG"
SANTO DOMINGO, - REP. DOMINICANA

IMP. LA CUNA DE AMERICA
SANTO DOMINGO, R. D.
1924.



don
Francisco
MATOS-DIAZ
Matos, con el apodo
de Matos
1/6/24.

Matos Diaz

CARICATURAS



COLECCION
"MARTINEZ BOOG"
SANTO DOMINGO. · REP. D. MINICANA

IMP. LA CUNA DE AMERICA
SANTO DOMINGO, R. D.
1924.



 *L'atelier* estaba vagamente iluminado por la noble y pomposa agonía de un crepúsculo primaveral. Todos tomábamos *whisky and soda* Propicio Mendoza, envuelto solemnemente en una bata color de acero, tendido en un *triclinium* granate, tomaba sorbos de té a la inglesa, de un té casi helado, mientras bombeaba por sobre nuestras cabezas, con ritual sibaritismo, como en un pleno estado debacánico, de una pipa colosal de cerezo de Italia, boconadas de humo muy azul, con un acentuado olor a drogas pecaminosa y perniciosas.

—Copito, nuestro grandilocuente Copito, se embarca mañana para la isla de Citerea; para la isla, que al mágico conjuro de la alada Psiquis, *carga los espíritus de languidez y amor, de los secretos y de las fiestas del alma*. La caricatura nacional ha muerto desde hoy, señores; estamos haciéndole los funerales; cumplamos una libación por su eterno descanso, y el fervoroso discípulo del autor de la «Isla de los Pingüinos», y del mismo académico Monsieur Silvestre Bonard, levantó su fino vaso, con gracia griega, y lo derramó sobre la felpuda alfombra y sobre sus zapatos blancos. Copito abrió los ojos leoninos, los detu-

DIG 33109



7-4-72

BN
41.5
1433c
Diaz

vo capciosamente en un medallón de Aristófanes. y rió como un Bonzo satisfecho....

—No creo que la caricatura nacional ha muerto, apunté yó; a lo sumo queda en un estado cataléptico, y comprimí la llave níquelada del sifón, produciendo un cataclismo de burbujas sonoras sobre el líquido topacio escocés. La caricatura no ha muerto, no; el lápiz en la diestra de Matos Diaz—mancebo de apenas cuatro lustro—, no es una mixtificación lamentable y ridícula, ni una ponzoña urticante y venenosa, sino una realidad y un blasón efectivo de nuestra República. Matos-Diaz tiene el *soplo divino* que dijo Horacio: unas pinzas certeras; desprecio al oro que envilece y a los esclavos que se envilecen con el oro; y un horripilante desprecio por los eunucos y los cortesanos. Tiene, los *dentibus albis* y los *dente superbus*: sabe morder sin hacer sangre, y sangra cuando muerde con desdén: éstos elementos le son atávicamente básicos.

El artista publica su primer *plaque* de apuntes -esto reulta algo festinado-; pero, es que le tortura un deseo irresistible: quiere volar!....

Démosle la arrancada; el aguilucho tiene potente envergadura, y una potente eupepsia, que es el tesoro más precioso y efectivo que da la diosa Juvenia: con estos elementos, yo os aseguro que ha de posarse triunfalmente, en una frondosa cima, que nos llenará de orgullo.

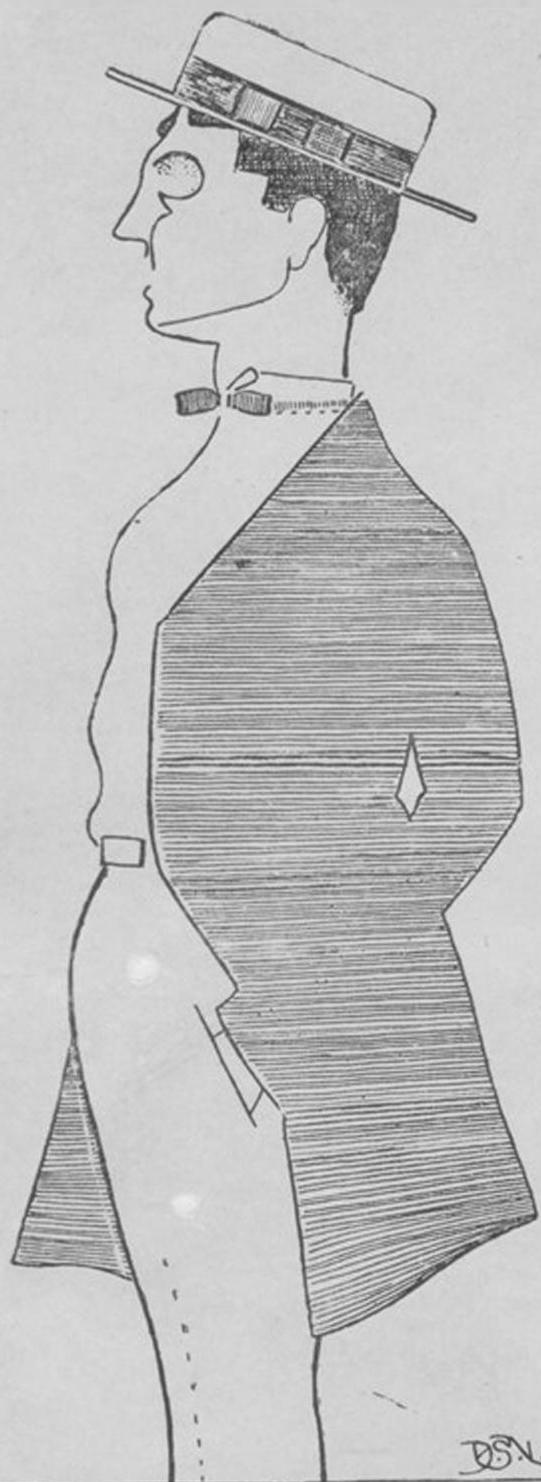
Vigil Diaz

Santo Domingo, 1923.

Reg. No.

001727





Matos Piaz

1923

COLECCION
"MARTINEZ BCOG"
SANTO DOMINGO, - REP. DOMINICANA

EN mi concepto, la caricatura no es, como muchos se imaginan, la exajeración y la deformidad inútiles de las líneas y de los rasgos salientes. Este género, que algunos siguen—los incapaces que no tienen ni siquiera una leve comprensión del arte—es sumamente inferior y fácil. Si en esto consistiera la caricatura, ya podría, quien ello quisiera, ser caricaturista. Con copiar un retrato deformando las líneas mas salientes obtendría su deseado propósito.

Quien así pueda pensar, tiene este arte en un concepto muy pobre. La caricatura es algo mas trascendental, mas difícil, puesto que ella es el resultado de una minuciosa observación; del análisis del alma y de la síntesis de las líneas que determinan la expresión del individuo caricaturado.

No es deformando, es simplificando como se llega a la verdadera caricatura. ¿Qué méritos tiene, por ejemplo, hacer un cuerpo pequeño y una cabeza descomunamente deforme, o una nariz exageradamente grande? Si acaso este género de trabajos tiene algo de humorístico, es para las almas mediocres incapaces de comprender el Arte.

En cambio, simplificar la línea sin falsear la verdadera expresión y sin llegar a una deformidad innecesaria, es obra de sumo valor, puesto que para ello se requiere una detenida observación que tienda a tomar una sincera impresión de las líneas y a buscar lo que no se halla a la vista de la generalidad, ni es dable a la inteligencia del que no tenga el raro privilegio de la observación: el *punto característico*.

Hay, a mi juicio, dos maneras de simplificar: por eliminación. o sea, excluyendo las líneas inútiles y por

reducción, encerrando en una dos o mas líneas.

Quien se destenga a observar mis trabajos, se dará perfecta cuenta de lo que tal vez con palabras no haya podido explicar, y echará de ver que la simplificación ha sido mi norte. En José M. Govín se puede advertir la simplificación por eliminación: carece de frente, de ojos, la boca no se advierte y la nariz está sintetizada en una sola línea. Cinco líneas han sido suficientes para reproducir, lo mas fielmente que me ha sido posible, su verdadera expresión. En Enrique Apolinar Henriquez se observará la simplificación por eliminación a la vez que por reducción. Seis líneas son suficientes. La nariz una línea; y la boca, la barba y el cuello están encerrados en dos líneas. Carece en absoluto de ojos y las cejas bastan para contribuir grandemente a la obtención del parecido.

He de advertir, que no he querido al señalar mis trabajos, hacer una autocrítica en interés de probar facultades, sino con el propósito de explicar, cual es a mi juicio, el procedimiento que puede llevar a un verdadero y valioso fin.

Evidentemente, la caricatura tiende a ridiculizar, a mostrarle al público, con cierta exquisita comicidad, nuestra expresión, nuestros movimientos o un momento psicológico en el cual nos acompaña con tenacidad el ridículo; así' el caricaturista observa y asecha y nos sorprende en el mas risible de nuestros movimientos, expresión o momento psicológico, para engancharnos en su agudo lápiz, poniendo en sus trazos la sal de su temperamento.

Para que exista la caricatura necesariamente ha de existir el ridículo. Ese ridículo es el que ha de buscar el caricaturista con minucioso cuidado, y el que se encuentra en unos individuos, con residencia fija y constante en un punto visible, (en este caso no ofrece dificultad la caricatura) y en otros, en ciertos momentos y en ciertos movimientos. El ridículo es un compañero inseparable del hombre del cual no se puede evadir, que en unos vive y que a otros visita en ciertas oportunidades. Estas oportunidades son las que debe asechar y aprovechar el caricaturista para la felicidad de su trabajo.

Caricaturas



J. M. GOVIN

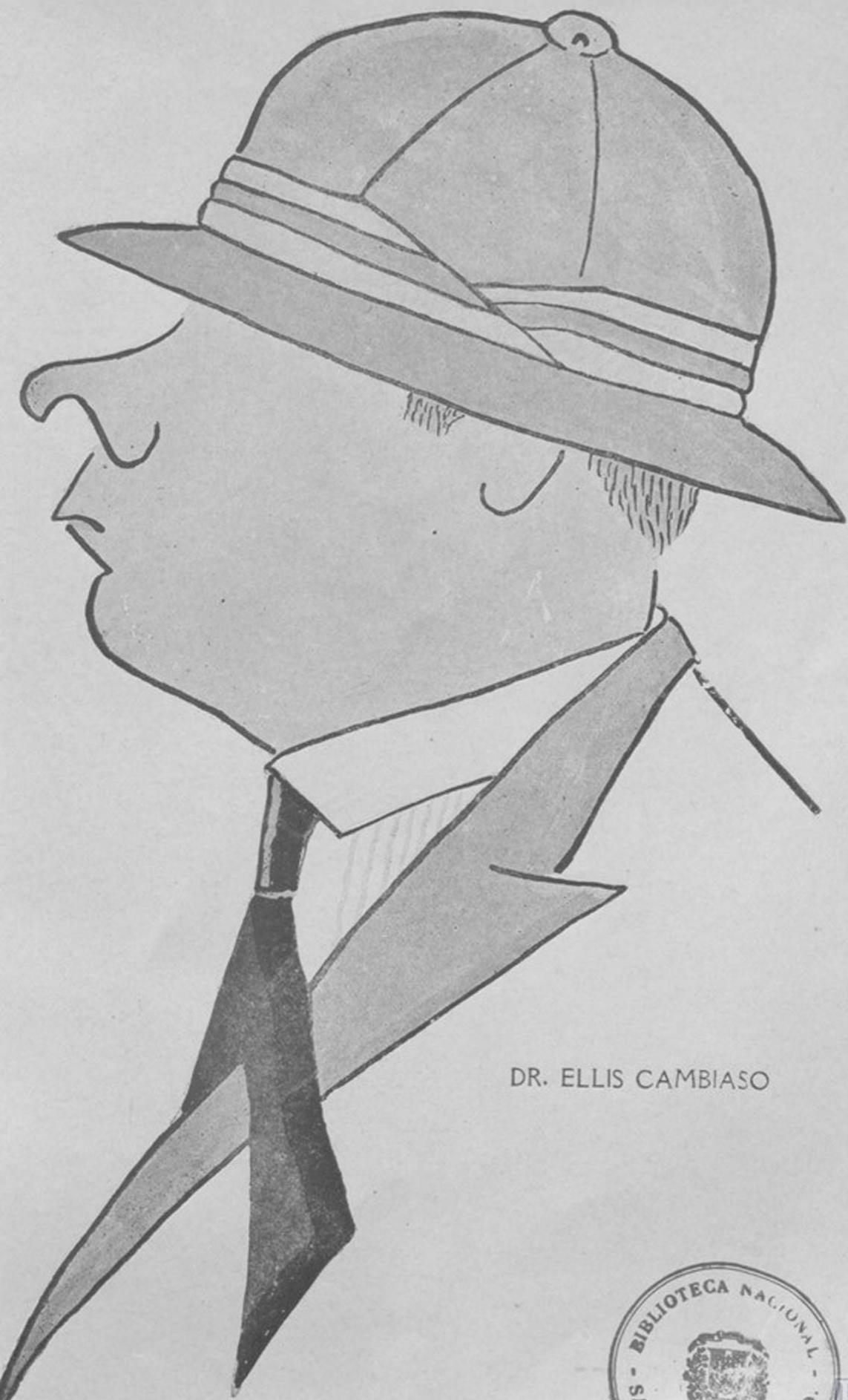


ENRIQUE AP. HENRIQUEZ



TULIO A. CESTERO B

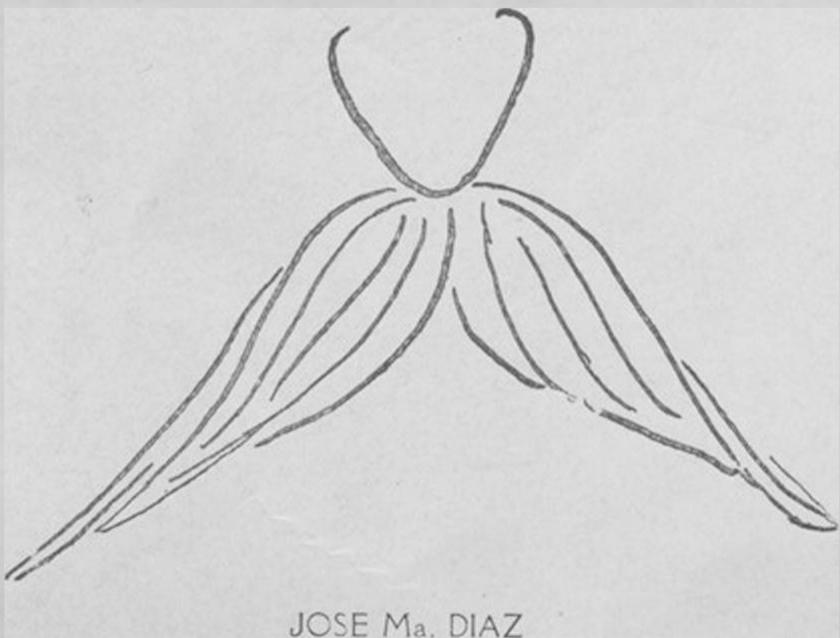
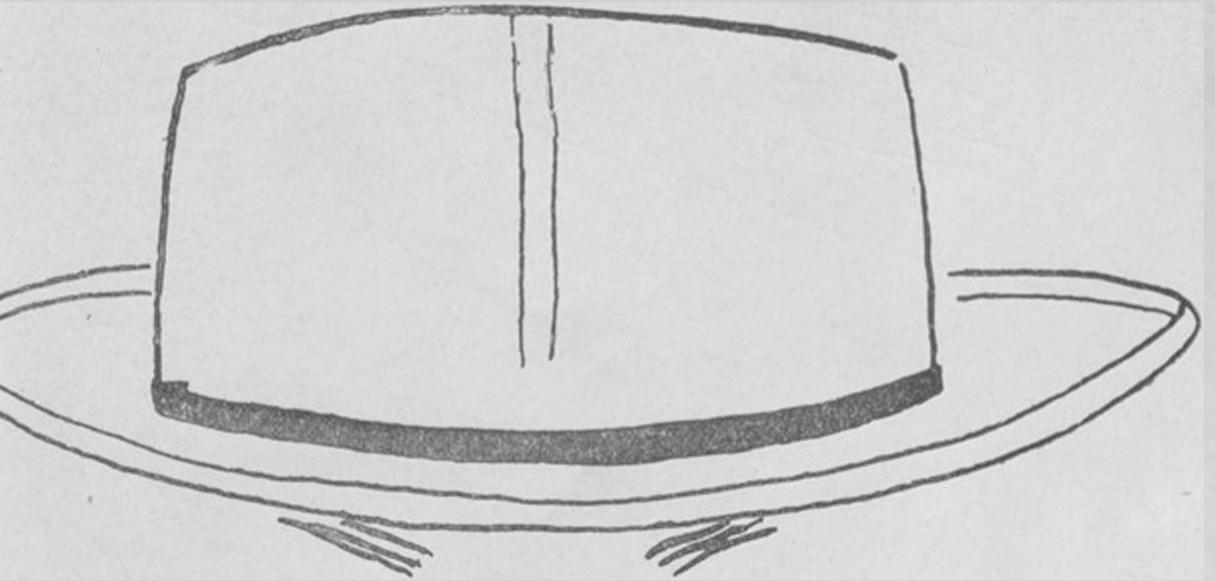




DR. ELLIS CAMBIASO



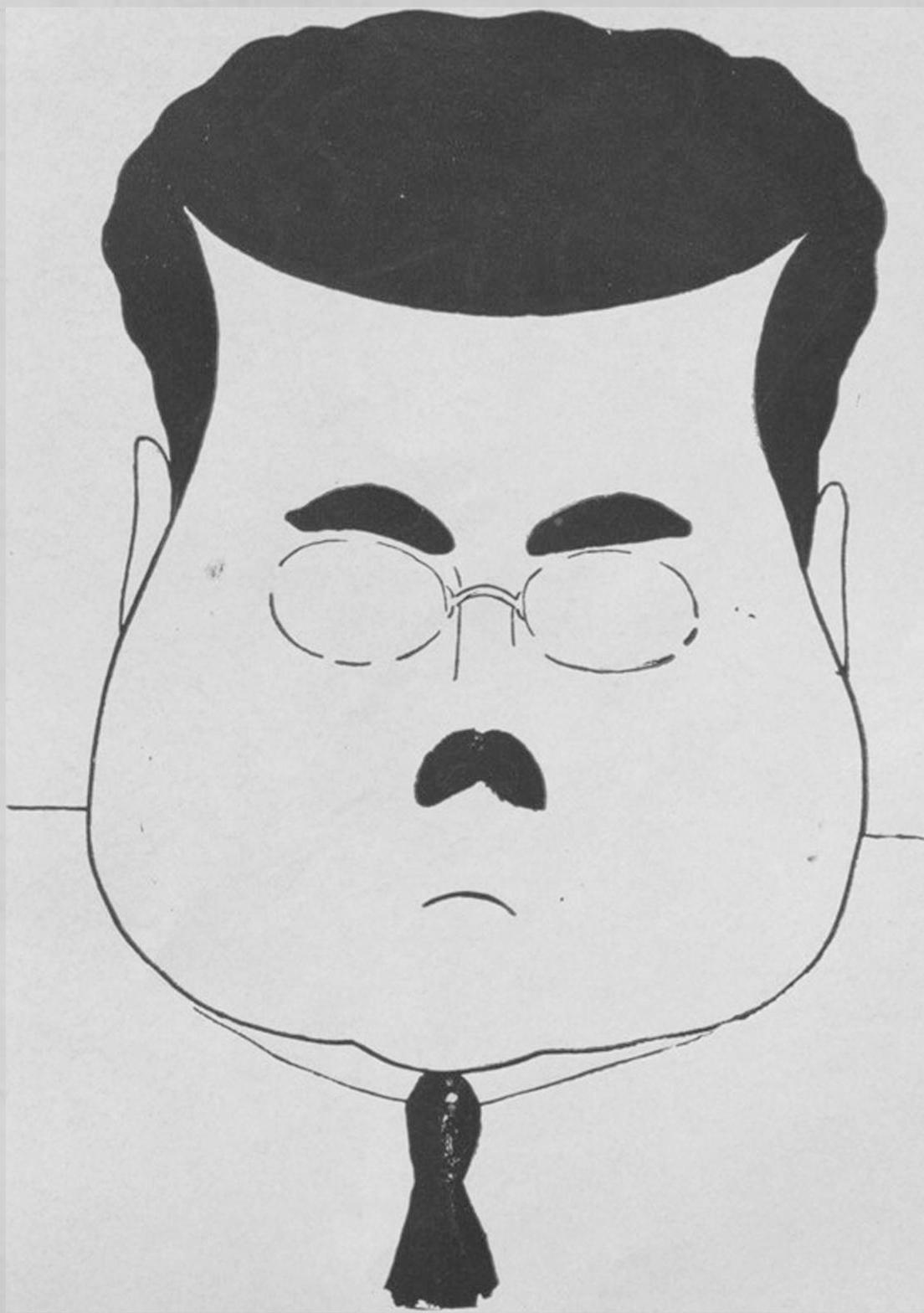
COLECCION
"MARTINEZ BCOG"
SANTO DOMINGO, - REP. DOMINICANA



JOSE Ma. DIAZ



LIC. SENTADA



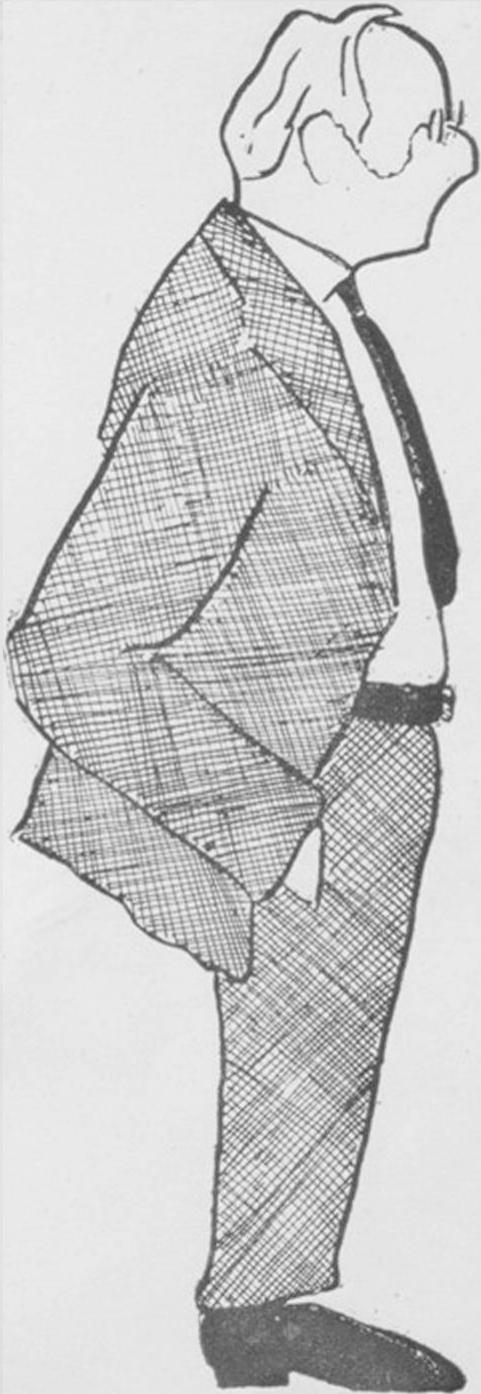
VICENTE VERGARECHIA



LIC. LOGROÑO

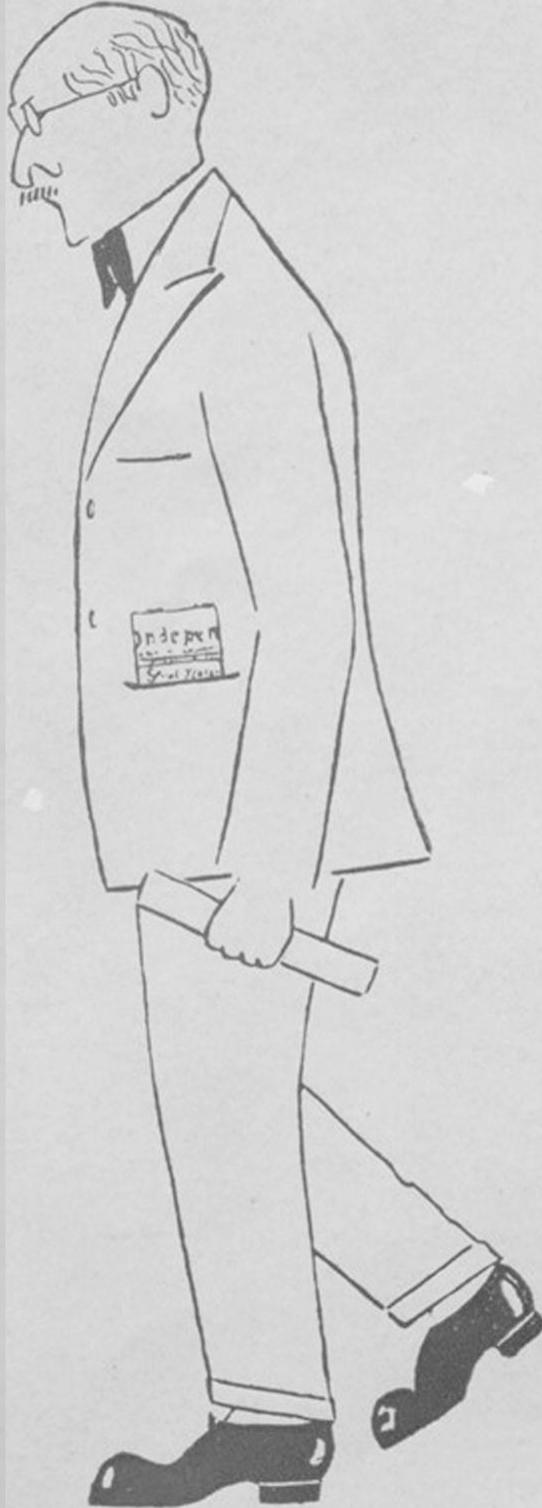


LIC. MARIO Saviñon

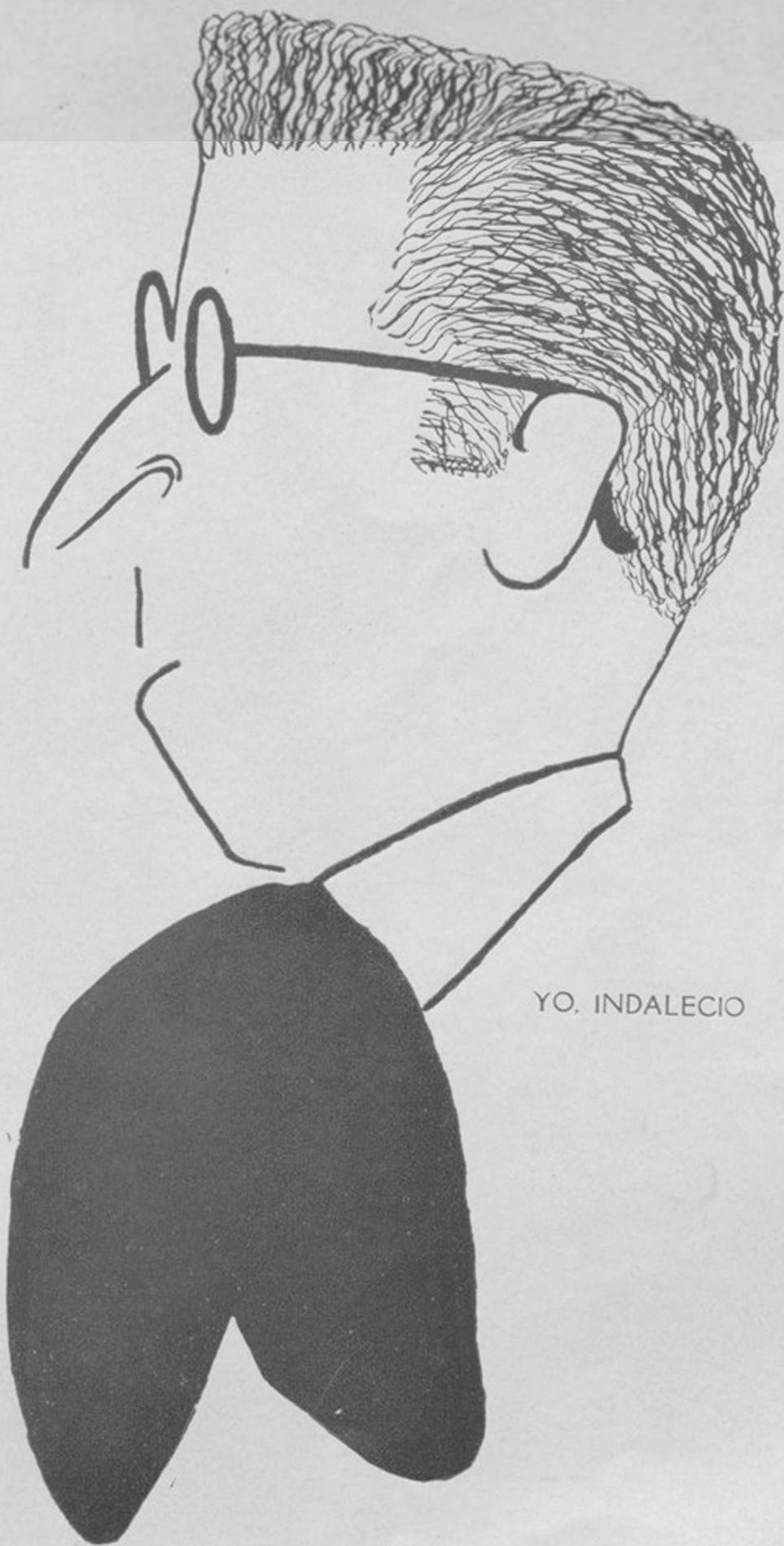


MARINO CESTERO





Dr. AMERICO LUGO



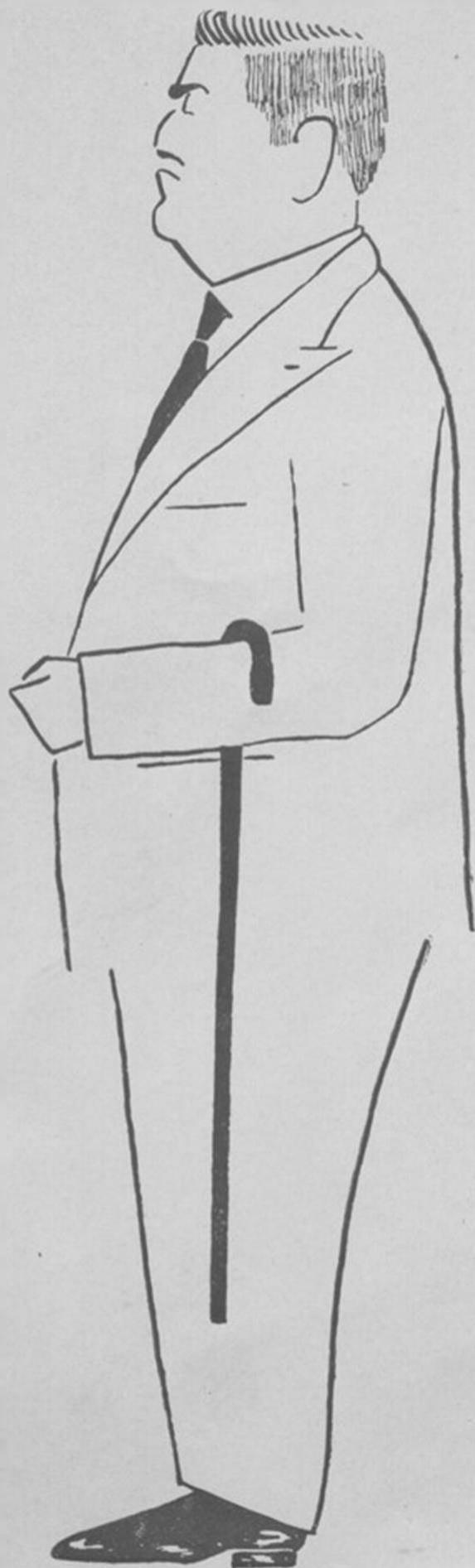
YO, INDALECIO



EL RIVAL DE ALVARADO



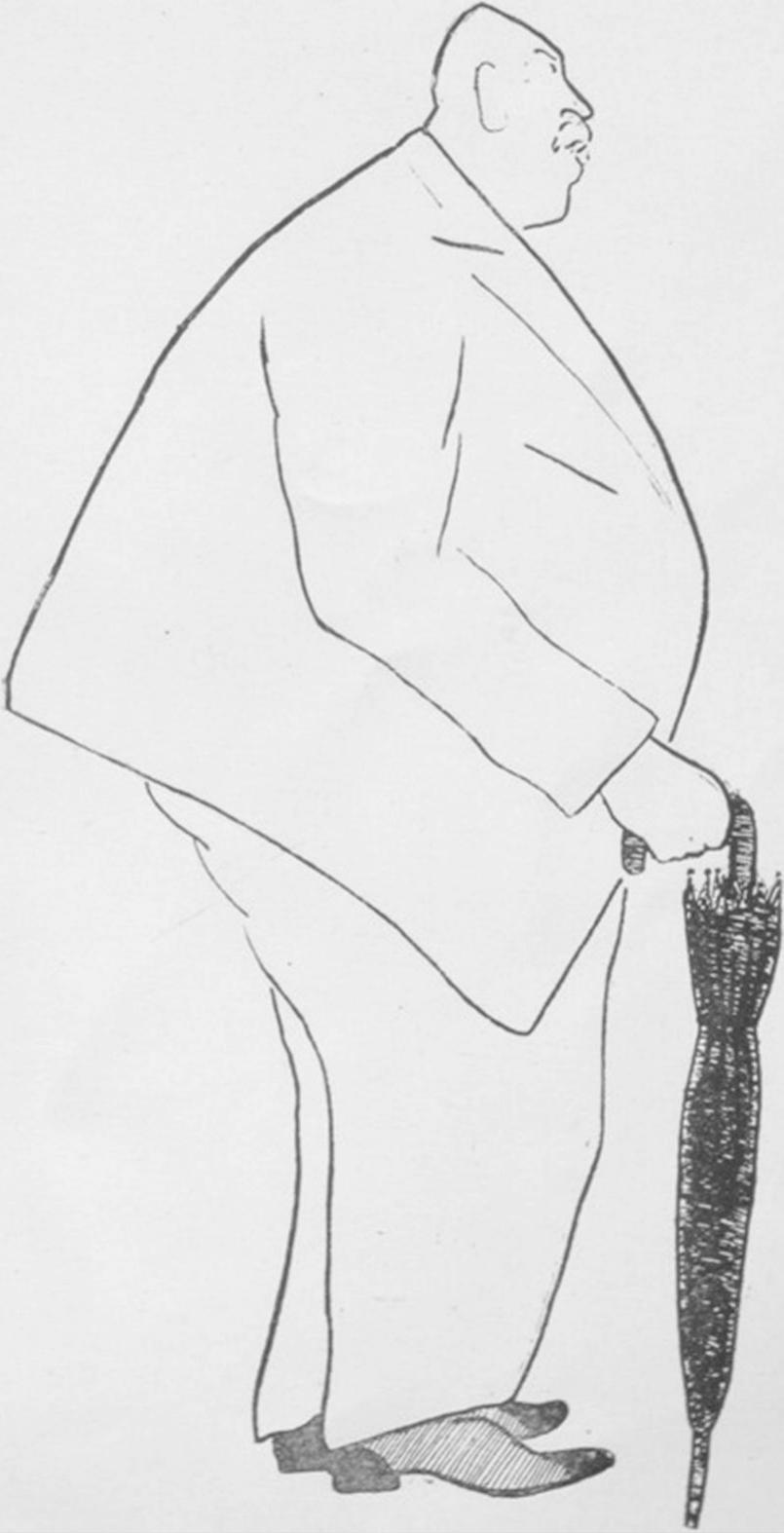
DON PANCHO PRATS



LIC. RAMON O, LOVATON



FABIO FIALLO



RAFAEL ALARDO

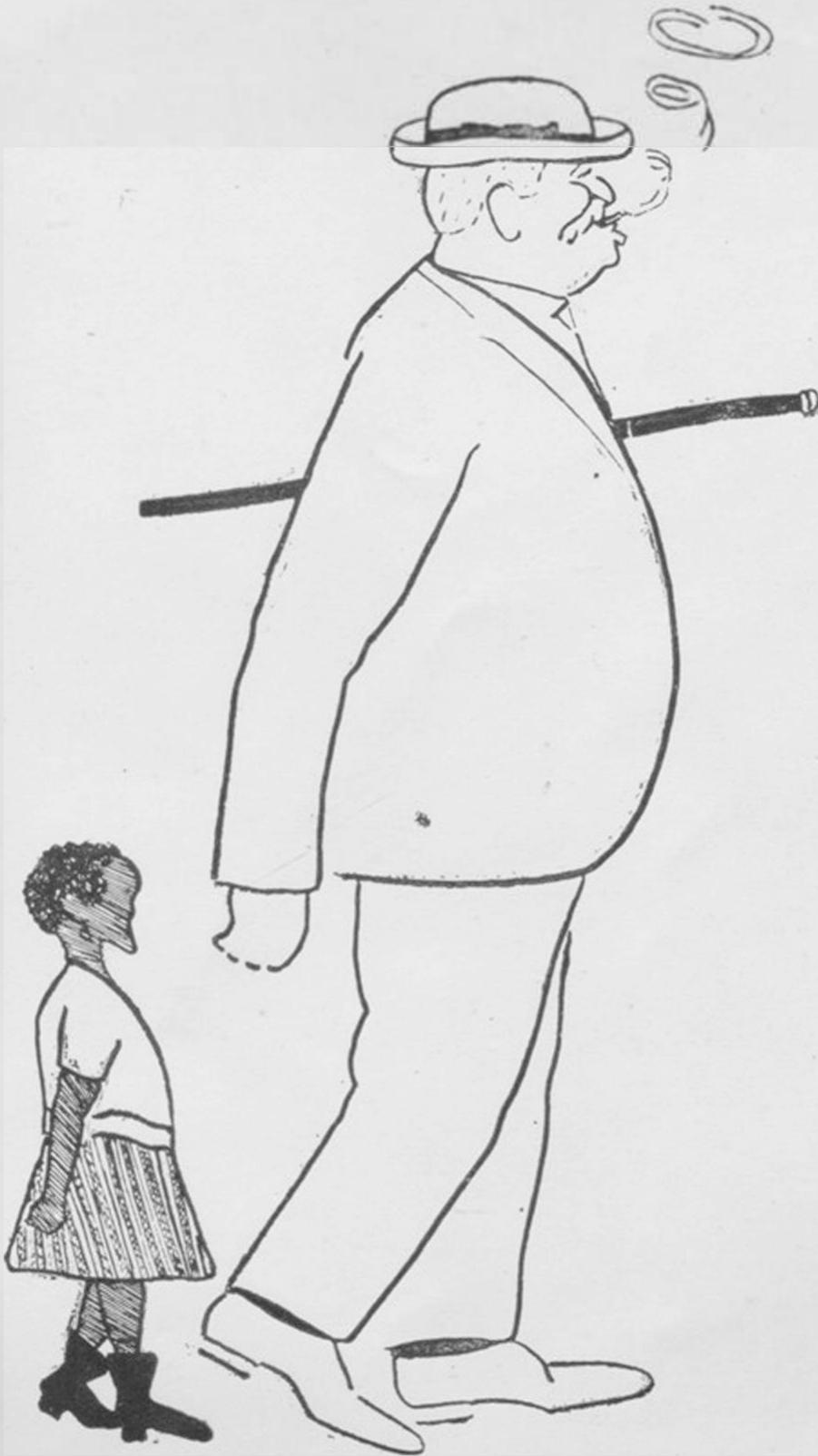


ANDRÉS JULIO MONTOLIO

COLECCION
"MARTINEZ BOOG"
SANTO DOMINGO, - REP. DOMINICANA



PATIN-MACEO



FELIX E. MEJIA



JULIETA OTERO

